

El Budismo en Sri Lanka

Investigación de campo. Febrero 2002

Durante los primeros siglos después de la muerte de Buda, sus enseñanzas fueron recogidas y cotejadas en sucesivos concilios para establecer textos canónicos que conservasen la doctrina en toda su pureza. El más importante de estos fue el primero, celebrado en Rajagaha en el siglo V a.C, poco después de la muerte del maestro, donde los monjes recitaron los sermones tal y como recordaban haberlos oídos. He aquí porqué todos los sermones empiezan con la fórmula "Así lo he oído". La lengua de este primer concilio fue la misma que utilizaron Buda y sus primeros discípulos en sus predicaciones, o sea el pali. Es en pali como se han conservado las más antiguas colecciones de textos budistas. Dichos textos, constituyen el canon de la tradición Theravada (doctrina de los ancianos), reconocido por los estudiosos como el más cercano a lo que enseñaba Buda y el único del budismo antiguo que se conserva completo¹.

El budismo Theravada ha existido sin interrupción en Sri Lanka desde el siglo III a.C. hasta el día de hoy.

El interés de nuestro viaje fue detectar si y de qué manera la enseñanza de Buda estaba actualmente presente en el país.

Este viaje se desarrolló a lo largo de 3 días, lo cual hace que nuestras observaciones de ninguna manera sean exhaustivas.

Sri Lanka, pequeña isla ubicada al sudeste de India, se extiende sobre un territorio de 65.606 Km². Su población es de 19 millones de habitantes, compuesta por un 74% de cingaleses, 18% de tamiles, 7% de musulmanes y una pequeña proporción de descendientes de holandeses y portugueses.

El 69,3% de la población es budista, el 15,5% hinduista, el 7,6% cristianos y el 7,5% musulmanes.

¹ "*Majjhima Nikaya. Los Sermones Medios del Buda*". Traducción del pali, introducción y notas de Amadeo Solé-Leris y Abraham Vélez de Cea. Ed. Clásicos Kairós

Existen en el país alrededor de 25.000 templos budistas (llamados también Centros de Meditación) y más de 100.000 monjes².

De estos templos alrededor de 25 están dedicados exclusivamente al trabajo personal de los monjes, mientras que el resto son centros que alojan diferentes actividades.

Estos centros están estructurados, como mínimo, en base a 5 unidades permanentes:

- la sanga, donde se desenvuelve la vida de la comunidad de monjes;
- la stupa, que contiene alguna reliquia de Buda;
- el árbol de la iluminación, que se supone derivado del árbol de Buda;
- la sala de disciplina, donde los monjes hacen autocrítica y exponen sus errores;
- el ‘templo’ propiamente dicho, donde están las imágenes de Buda y donde se realizan seminarios y se imparte la enseñanza.

² Hace unos 10 años las radios de Colombo empezaron a transmitir, al comenzar el día, sutras con música (letanías). Luego esto se generalizó y actualmente desde los templos se transmiten estas letanías con altoparlantes, dos veces por día, a la mañana y a la tarde

Primera visita a un Centro de Meditación

En un local con una gran estatua de Buda, hay gente sentada en el suelo, meditando en silencio.

Nos recibe el monje director en su oficina, donde mantenemos una charla con él, quien se sienta en una silla indicándonos que nos sentemos en el suelo, sobre una alfombra, a sus pies.

Resumimos el contenido de esta charla:

La iluminación es el objetivo de la meditación de los monjes, un laico puede llegar hasta un cierto nivel y no más allá.

Buda no es un dios, es superior a los dioses.

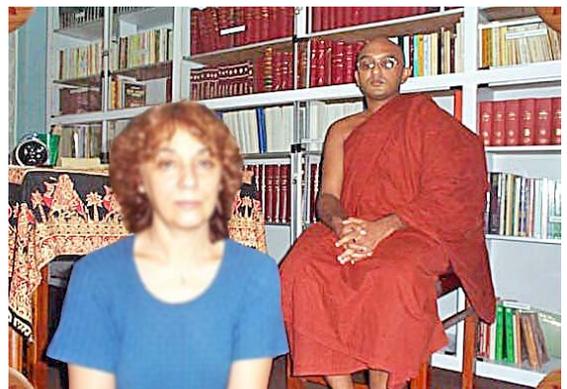
Las estatuas sirven sólo para ir, a través de ellas, hacia la enseñanza de Buda. No hay 'atajos' para llegar a la iluminación, si las cosas se hacen sólo por devoción o fe, no tienen valor.

Esto lo demuestran las religiones, que están hace miles de años y no han logrado superar las condiciones de violencia, temor, etc., de los seres humanos.

El Buda es como un gran médico, la gente llega con diferentes enfermedades (producidas por la conciencia impura) y por lo tanto las sugerencias para empezar el camino pueden ser diferentes para cada persona.

Ante la pregunta de cómo puede la conciencia impura purificarse a si misma, la respuesta es: "Buda es como una lámpara, la devoción inicial hacia él puede encender otras lámparas".

Al final de la charla accede a fotografiarse conmigo, pero indicándome que debo 'posar' sentada a sus pies.



Segunda visita a un Centro de Meditación

Es el más grande del país.

Nos recibe un monje que forma parte de la comisión ejecutiva del centro, formada por cinco monjes. Esta comisión responde a la autoridad de dos directores.

Este monje es sumamente afable y sencillo. Tiene un tono sereno y amable. Nos muestra la foto de su maestro, el cual 'ya se ha ido' (a los 80 años) 'a meditar al bosque'.

Resumen de la charla:

Un laico que lleve una vida simple también puede llegar a la iluminación.

A pesar de la impermanencia del yo, es posible la permanencia en la meditación y la acción moral, dado que el objetivo puede ser permanente.

El principal objetivo de la práctica budista es la iluminación, el Nirvana. Se logra controlando los sentidos.

El primer paso es la actividad consciente en todo momento.

Luego de esta primera charla, visitamos el lugar. Es la hora de la comida de los monjes. La gente del lugar trae la comida, la prepara y la sirve, con gran reverencia. La comida es abundante y variada.

En el templo, observamos un friso que recorre todo el perímetro del mismo. Está dividido en tres niveles. En el nivel inferior se observan escenas de horribles torturas, en el nivel medio actividades propias de ese plano y en el superior escenas de felicidad y paz. Estas representaciones están destinadas a la enseñanza de los niños.

En la segunda parte de la charla preguntamos por el significado de las torturas y se nos explica que se trata del infierno y de los castigos específicos para cada tipo de mala acción, representada en el plano medio.

A la pregunta de si Buda ha hablado en algún momento de este infierno, la respuesta es que sí, sin dar mayores referencias sobre el texto en el cual se encontraría esta explicación.

También responde que no hay alguien que castiga (como en el caso de las religiones), sino que es más bien algo mecánico, a un cierto tipo de acción

corresponde una situación negativa específica. Se explica que estas imágenes tienen una función didáctica, con el fin de convencer a los niños de la conveniencia de la acción moral.

El monje accede a responder a algunas preguntas más personales, sobre su estado interno.

“Personalmente me encuentro siempre en paz. No he superado aún todos mis temores pero lo espero. Hay 120 reglas para controlar todos mis sentidos, mis gestos, etc. La iluminación es indescriptible.”



Tercera visita a un Centro de Meditación

Ante de llegar a este centro pasamos por otro donde no nos reciben. Luego de hacernos esperar un largo rato, porque los monjes estaban en meditación, nos dicen que si queremos hablar con alguien tenemos que inscribirnos y en unos 20 días tal vez nos den audiencia. (Esto despierta la ira de nuestro acompañante cingalés, que despotrica contra la falta de democracia de los monjes, que teóricamente tienen una 'función pública').

Luego llegamos al Centro donde realizamos la visita. Nos reciben dos monjes, uno flaco y uno gordo, con un cierto aire de truhanes. Son muy disponibles y nos sentamos en una modesta sala, todos en sillas. Ríen y comentan maliciosamente con nuestro acompañante el rechazo que recibimos en el templo anterior, aparentemente escandalizados pero contentos por la 'mala impresión' que creen nos ha quedado de los otros.

Resumen de la charla:

Los laicos pueden llegar a la iluminación, a través de la meditación, pero lo primero son los mandamientos.

Estos consisten en sacrificar si mismos a Buda.

La fe es importante, pero la práctica más aún. Hay que dar, dar a Buda, a los monjes, etc.

Lo más importante de la enseñanza es la paz con los otros. Luego llega la comprensión.

Ante nuestra insistencia por saber en que consiste la meditación, explican:

Hay que poner atención en cada cosa que se hace.

"Yo soy el mundo".

El indicador más importante es la desaparición del yo.

Antes de llegar a la iluminación hay otras experiencias. El primer paso es la atención a los sentidos.

Preguntamos sobre la situación de violencia que vive el país³, como se explica esto teniendo en cuenta que hay un 70% de personas que siguen la enseñanza de Buda. Responden que ese porcentaje es nominal, que en realidad debe haber sólo un 30% real.

'La gente no practica, le interesa sólo el dinero.'

Visitamos la sala de enseñanza, donde hay muchos niños y mujeres, las cuales trabajan voluntariamente. Cada tanto llega alguien que, con una profunda reverencia, entrega algún regalo de comida a los monjes.



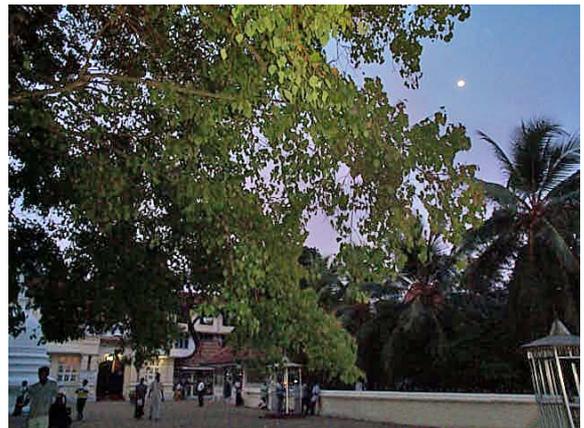
³ Con referencia a la época moderna, en 1971 comienza una ola de violencia sistemática en el país relacionada con la minoría tamil. Esta ola tiene un nuevo pico entre los años 1987 y 2000. El porcentaje de suicidios en Sri Lanka es el más alto del mundo.

Cuarta visita a un Centro de Meditación

Visitamos exclusivamente la parte de 'templo', que en realidad está compuesta por varios templos con grandes cantidades de imágenes.

Aquí encontramos, además de las numerosas estatuas de Buda, estatuas de algunos dioses del hinduismo: Ganesh, Vishnu, etc. La gente está delante de estas estatuas con gran devoción. La presencia de estas estatuas se debe a la práctica de los 'créditos'. Se nos explica que, siendo la mayoría de la población budista, los méritos se adquieren siguiendo la enseñanza de Buda. Pero no se puede pedir a Buda nada a cambio de estos méritos. Por consiguiente, es práctica común alojar en los templos budistas a algunos dioses hinduistas con el objetivo de pedir a éstos lo que el devoto budista necesita, presentando los 'créditos' adquiridos.

Luego participamos en una ceremonia de entrega de las ofrendas a Buda, que consiste en una larga fila de devotos que van pasando de mano en mano pequeñas ofrendas de comida, aguas perfumadas y velas encendidas. Todo esto realizado con gran devoción. A las ofrendas sigue la meditación, la gente se sienta en el suelo delante del templo con la imagen de Buda, en recogimiento.





Otros lugares

La visita sucesiva es a la ciudad de Anuradhapura, antigua capital de Sri Lanka donde se instaló inicialmente el budismo. Cerca de la enorme stupa se encuentran las otras estructuras típicas, convertidas en lugar de peregrinación-turismo.

En una explanada se encuentra un grupo de mujeres, en su mayoría ancianas, vestidas de blanco.

Nos explican que están allí meditando, con el objetivo de lograr la iluminación. Se desplazan en grupo, recorriendo diversos lugares aptos para la meditación. Ríen divertidas cuando les preguntamos si es posible superar el sufrimiento, respondiendo que por supuesto esto no es posible en esta vida. Sólo con la iluminación es posible acabar con el sufrimiento y esta llega sólo después de muchas vidas.

Es posible superar la violencia sólo si la gente cambia su mente.

Antes de dejar Anuradhapura, recorreremos las ruinas del asentamiento budista inicial, sumamente sugestivas.



Visitamos luego el lugar donde se realizó el III Concilio Budista, hace 2000 años, en el cual se oficializaron los textos que contienen la enseñanza.

Conversamos con un monje. Habiendo observado en el templo de este Centro otras imágenes de terribles torturas, preguntamos sobre este tema. Se nos explica que no fue el Buda quien habló de estas imágenes, se formaron después con un objetivo pedagógico.

Sobre los indicadores de la meditación, explica que hay 4 pasos de meditación antes de la iluminación.

Nos dice que es necesario cambiar la mente de tanta gente para superar el sufrimiento y la violencia.

Ante la pregunta de qué es lo más importante en la vida de un monje devoto, responde:

“Ayudar a la gente y trabajar en la meditación, pero esto hay que hacerlo alejado del mundo...”

Si tuviera que elegir, elegiría la meditación. Porque “si pudiera saber quien soy realmente, podría luego hacer mejor las cosas con la gente”.

Cualquiera puede llegar a la iluminación, también un laico. Una persona puede avanzar más rápidamente (inclusive que un monje) si trabaja mejor con su mente.



La última visita es a la ciudad de Kandy, donde se encuentra el templo más importante del país. En una rápida pasada, la impresión es la de un lugar sumamente explotado turísticamente, con filas de personas que hacen ofrendas, enormes estatuas, venta de recuerdos, etc. La única nota digna de mención la constituyen grupos de devotos meditando en gran recogimiento en medio de la confusión reinante.



Resumen

Sería apresurado extraer conclusiones luego de un viaje tan breve.

Por lo tanto hacemos sólo algunos comentarios:

- 1) En general, la impresión es que el budismo en Sri Lanka se ha institucionalizado casi en su totalidad. Esta institución concentra una gran cantidad de poder. En este sentido se percibe en sus representantes la conciencia de este poder, espiritual y en gran medida material.
- 2) En muy pocos casos la actitud de los monjes denotó un nivel mental interesante.
- 3) A pesar de las afirmaciones de que Buda no es un dios y de que el budismo no es una religión, a todos los efectos pareciera lo contrario (imágenes, ofrendas, sumisión a los 'sacerdotes', etc.)
- 4) Es probable que no hayamos en tan corto tiempo encontrado a los mejores representantes; muy interesante podría ser tal vez conversar con el maestro de 80 años que 'se fue a meditar al bosque' o con alguien semejante.
- 5) Un elemento que parece de interés, en cambio, es la 'mentalización' de la experiencia. Me refiero al hecho de que monjes y laicos hablan de que el único cambio posible es el cambio mental. Es como si colectivamente hubiera una conciencia clara de un 'espacio' donde realizar operaciones, desconocido para la mayoría en Occidente.
- 6) También es notable la devoción y recogimiento de la gente durante sus prácticas de meditación, que en muchos casos parece sustituir la 'oración' común y la conciencia de que Buda no es un dios sino un ser humano que por su práctica sostenida logró elevarse 'más arriba de los dioses'.

Alicia O.